



La marcha convocada por el Presidente es un ejercicio de fuerza rudo e insolente para minimizar a quienes lo cuestionan.

Desagravio

Apenas habría que dudarlo: la marcha –o, más bien, contramarcha– convocada por el Presidente para el día de mañana será multitudinaria y superará con creces a la que se opuso a la reforma del INE. Las imágenes, que nos serán bombardeadas una y otra vez, no permitirán rebatir su capacidad de convocatoria: una marca de fábrica desde que inició su andadura política. Luego, acumulará incontables mañaneras en las que reiterará y celebrará su éxito sin paliativos: frente a los fifis o aspirantes a fifis que se atrevieron a arrebatarse este mecanismo de protesta hace unas semanas, AMLO demostrará que las calles continúan siendo suyas, solo suyas.

Poco importa que, a diferencia de las concentraciones en que participó en el pasado, incluyendo la que celebró su holgado triunfo en 2018, esta sea convocada desde el poder. Aunque sus seguidores lo nieguen, ello implica una transformación radical: en vez de confrontar a la clase política –a esa mafia en el poder– que durante años lo desdénó y a la que se ha dedicado a atacar por su clasismo, su racismo y su corrupción, ahora se presenta como el líder único de una nueva

clase política que controla casi todas las instituciones del país: el Poder Ejecutivo, las dos Cámaras, una veintena de gobier-

nos estatales, la mayoría de las legislaturas locales y la Ciudad de México. ¿Cómo no obtener un enorme éxito cuando un sin fin de instituciones, organismos públicos y dirigentes impulsan y financian abierta o tácitamente la movilización?

Y, aun así, no habría que caer en las toscas descalificaciones de muchos opositores: si Morena gobierna en tantas partes se debe a la enorme popularidad de que sigue gozando el Presidente, como lo confirman todas las encuestas. Será difícil dirimir cuántos de los asistentes de mañana entrarán en la categoría de acarreos –funcionarios públicos presionados a asistir y militantes a quienes se ofrece transporte y alimento– y cuántos acuden por su propio pie, legítimamente convencidos de la causa de su Presidente. Como fuere, resulta imposible desdeñar que una mayoría del país continúa confiando en López Obrador.

Su éxito está, pues, asegurado. Sin embargo, es ese mismo éxito seguro, absolutamente predecible –la convocatoria de un Presidente popular que domina casi todo México–, lo que debería inquietarnos, y no por las burdas razones esgrimidas por buena parte de sus críticos, que en efecto continúan destilando ese clasismo y ese racismo que AMLO les echa en cara. Ojalá dejaran de descalificar a quienes lo acompañarán por su falta de educación, de conciencia política o de recursos, por su color de piel, sus modales o su aparente dogmatismo: son los mismos ciudadanos que, si fuera capaz

de reclutar, la oposición querría votando a su favor. No: lo perturbador no es la composición ni el

número de asistentes a la marcha, sino que alguien con un poder tan grande y tan omnívoto se empeñe tanto en organizarla y que lo haga, sobre todo, con el fin de opacar, minimizar y, de ser posible, ridiculizar la de quienes se atrevieron a cuestionarlo poco antes. Se trata

antes que nada, de un ejercicio de fuerza rudo e insolente por parte de un gobierno democrático: prueba de ese temple autoritario que se ha ido reconcentrando en López Obrador desde que ganó las elecciones.

Porque, en esta ocasión, su objetivo principal no consiste en protestar ante una evidente injusticia –como en el 2006–, oponerse a medidas arbitrarias –como en otras ocasiones– o ce-



lebrar una victoria, sino *borrar* a quienes no concuerdan con él. Todos sabemos que, en el México de hoy, él tiene más poder que nadie: obsesionarse con exhibirlo para acallar cualquier voz en contra nos retrotrae de modo irremediable a las épocas en que el PRI hegemónico, con su política de masas, desacreditaba la menor crítica y la menor disidencia. Por primera vez en su carrera, AMLO no marcha para poder ser escuchado, sino para silenciar.

Será difícil dirimir
cuántos de los
asistentes de
mañana entrarán
en la categoría
de acarreados
y cuántos acuden
por su propio pie.





*Lejos de mejorar el sistema electoral,
la reforma que hoy impulsa el gobierno
nos regresará a un periodo oscurantista.*

INEC = Involución

La propuesta de reforma a la Ley Electoral que plantea el Ejecutivo federal ha encendido las alarmas de todos aquellos que estamos a favor de la democracia, especialmente en un país donde gobernó un solo partido político durante más de 70 años y en el que el mismo gobierno era quien organizaba las elecciones locales y federales a su conveniencia.

Hace unas semanas, en este mismo espacio, recordaba la famosa frase “quien no conoce su historia, está condenado a repetirla” y creo que este sería un buen momento para investigar y recordar lo que pasó durante esas siete décadas en las que se vivió de todo, desde la “profesionalización” de las trampas electorales de los “mapaches”, hasta una “caída” del sistema en aquellas elecciones de 1988, anunciada por el ahora director de la CFE.

Sin duda, una época muy oscura para nuestra incipiente democracia, en la que el presidente y gobernadores en turno nombraban sin miramientos a los que serían sus sucesores. Es decir, las elecciones sólo servían para ratificar la victoria del que ya se sabía ganador.

Gracias a la lucha de miles de personas comprometidas con la transparencia y la rendición de cuentas, en octubre de 1990, se logró conformar el Instituto Federal Electoral; todo un hito en la vida democrática de México, pues nacía con el objetivo de organizar elecciones libres, equitativas y confiables. Un proyecto perfectible que se consolidó hasta convertirse en el Instituto Nacional Electoral gracias a la reforma constitucional de 2014.

En dicha reforma, se buscó fortalecer a este organismo dotándolo de herramientas necesarias para garantizar su cometido principal,

contrario a lo que se pretende hacer en la reforma que se está impulsando, pues lejos de mejorar su funcionamiento, busca frenar los avances que ha habido en materia electoral en las últimas tres décadas y eso no lo podemos permitir; no puede haber regresión a ese periodo de oscurantismo electoral.

Algunas de las reformas serían: el cambio de nombre a INEC (Instituto Nacional de Elecciones y Consultas); tanto los consejeros del INEC como los magistrados del Tribunal Electoral serían propuestos por los tres poderes y elegidos a través del voto popular en elecciones abiertas; habría una reducción de los consejeros electorales, de 11 a 7; se acotaría el financiamiento a los partidos políticos sólo en campañas electorales; eliminaría los órganos electorales locales y se reduciría el número de diputados, de 500 a 300, y de senadores, de 128 a 96, algo que, en primera instancia, es festejado por muchos, sin embargo es necesario analizarla a profundidad, pues sería un cambio de fondo que puede ser muy grave, porque, a reserva de conocer cómo quedarían las

leyes secundarias, desaparecería la elección por mayoría relativa y se correría el riesgo de que exista una sobrerepresentación de un partido político y una nula representación de los partidos pequeños; se les daría más poder a las dirigencias de los partidos, pues ellos elegirían a sus candidatos y no los militantes.

¿Qué podemos ver con estas propuestas de reforma? Que claramente se busca debilitar la autonomía del INE, creando un organismo a modo que garantice la permanencia del partido en el poder. ¿Que se pueden mejorar muchas cosas? Sin duda, porque más allá de las perso-

nas, está la institución y a esa la queremos y debemos defender, pues es una cuestión de valores cívicos que nos llevan a defender el diálogo, la libertad, la justicia y la democracia.

El domingo 13 de noviembre miles de ciudadanos salieron a manifestarse pacíficamente en todo el país, exigiendo un organismo autónomo, fuerte, sano, robusto e imparcial, que garantice la voluntad política de un pueblo consciente que no puede darse el lujo de involucionar. No queremos un organismo que facilite el camino al autoritarismo y a la dictadura disfrazada de democracia, como ya la vivimos durante muchos años, por eso #YoDefiendoALINE.

*La autora es presidenta
del Comité de Federaciones
de Coparmex. #OpiniónCoparmex*



TRASCENDIÓ

Que parece que entre el morrenismo del Senado hay una tregua y no quieren romperla por ningún motivo, pues incluso quienes no simpatizan con **Ricardo Monreal** prefirieron no hablar de su acercamiento con la Alianza Va Por México en busca de la candidatura presidencial, en lo que representa la muestra más clara hasta ahora de que el coordinador de la bancada cambiará de aires en las próximas semanas y no necesariamente por su viaje a Madrid para participar en la interparlamentaria con España. Veremos cuánto tiempo dura esa pipa de la paz.

Que siguiendo con la carrera por la Presidencia de la República en 2024, quedó más que claro el mensaje que envió **Andrés Manuel López Obrador** en el sentido de que la marcha del domingo estará encabezada por él, la jefa de Gobierno, **Claudia Sheinbaum**; el canciller **Marcelo Ebrard**, y el titular de Gobernación, **Adán Augusto López**, además de la embajadora de México en Panamá, **Jesusa Rodríguez**, quien viene ex profeso para la manifestación de apoyo a la 4T. Aunque el mandatario ha destapado a otras *corcholatas*, es evidente que estas tres son las finalistas.

Que en la cancha contraria, es decir, en la oposición, el PAN tuvo que cancelar el segundo foro de presidenciables que tenía programado este fin de semana en Chihuahua; los líderes blanquiazules fueron conscientes de que la marcha y el informe del presidente **Andrés Manuel López Obrador** tendrán todos los reflectores y eclipsarán cualquier otro acto

político. Seguramente la convocatoria será reprogramada, aunque incluso entonces este partido tendrá que atender los llamados del INE de abstenerse de cualquier propaganda electoral fuera de los tiempos que marca la ley.

Que hasta 100 mil trabajadores pueden estrenar casa el año que viene, de acuerdo con el anuncio que hizo **Rogerio Castro Vázquez**, secretario general y jurídico del Infonavit, sobre el aumento de hasta 40 mil pesos a los montos máximos de crédito. Se trata de una decisión que va en línea con el discurso de la 4T de gobernar para los mexicanos que requieren ayuda para su desarrollo y qué mejor que poner énfasis en una de las demandas más recurrentes: el acceso a un patrimonio de calidad. ■



POLÍTICA ZOOM

RICARDO
RAPHAEL

López Obrador va contra la Corte

Una vez que los ministros tomen en sus manos la interpretación de leyes y actos sobre la entrega de facultades excesivas a las fuerzas armadas, la confrontación alcanzará niveles pirotécnicos

Después de hincar el hacha contra el Instituto Nacional Electoral (INE), el siguiente árbol para derrumbar será la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN).

Esta otra confrontación será inevitable ahora que se atiendan temas donde el desacuerdo entre el presidente Andrés Manuel López Obrador y el Poder Judicial es abismal.

El próximo lunes, por ejemplo, se discutirá en el pleno la acción de inconstitucionalidad presentada hace dos años por la Cámara de Diputados respecto al decreto del Ejecutivo que habría otorgado facultades excesivas a las fuerzas armadas.

Luego vendrá la discusión sobre la inconstitucionalidad de las leyes que pretenden trasladar la Guardia Nacional a la Defensa Nacional. Y muy probablemente, también en el horizonte próximo, ahí mismo tendrá lugar el debate sobre las reformas políticas y electorales que están siendo apenas dictaminadas en la Cámara de Diputados.

La estrategia política del Ejecutivo a partir de la cual se pretende resolver cuestiones constitucionales sin tocar la Constitución es un acto deliberado para tensar la relación con el Poder Judicial.

No hay ingenuidad en esto. No es que el Presidente esté mal ase-

sorado o que desconozca los elementos esenciales del sistema legal mexicano. Lo que quiere es reventar a los tribunales y los jueces de la misma manera como lo ha hecho con otras instituciones.

El discurso presidencial de ayer en contra de las y los ministros no deja nada a la imaginación. A excepción de dos ministras, al resto del pleno le acusó de ser una vergüenza facciosa y empleada de ricos, también de estar al servicio de las minorías y de proteger a los de arriba. Un día antes había ya acusado al Poder Judicial de ser la institución donde hay "notoriamente" más impunidad.

Si tanta invectiva salió de la boca del Presidente respecto del debate sobre la prisión preventiva oficiosa, no es difícil calcular la cantidad de pólvora que escupirá cuando se resuelva la inconstitucionalidad de las leyes relativas a la Guardia Nacional.

Durante los primeros cuatro años de esta administración la confianza personal que López Obrador sostuvo hacia Arturo Zaldívar, presidente de la Corte, ayudó a mitigar el desprecio que el mandatario tiene por la tarea de los jueces. Pero ahora que Zaldívar dejará ese puesto, el próximo 31 de diciembre, nada va a proteger a esa institución de la artillería pesada.

El discurso lopezobradorista, repetido de manera inmisericorde contra el INE, ha dañado mu-

cho la reputación de este órgano del Estado mexicano, el cual continúa en pie solamente porque antes de que comenzaran a caerle misiles tenía un nivel muy alto de aprecio popular.

En contraste, el nexo afectivo de la mayoría de la gente respecto de la SCJN es muy bajo. Los jueces cuentan con niveles delgados de aprobación y esto abona para que López Obrador despotrique sin freno.

El acuerdo original entre Zaldívar y López Obrador fue que la Corte elaboraría una iniciativa de reforma al Poder Judicial con el objeto de enfrentar la corrupción y el nepotismo. Y así se hizo, pero el Presidente jugó al final una mala pasada cuando, al enviar la iniciativa al Congreso, incluyó una última propuesta para prolongar el mandato de Zaldívar, más allá del plazo definido por la propia Constitución.

En retrospectiva es evidente que esa jugada tenía como propósito someter a la Corte, y en general al Poder Judicial, a una tensión muy complicada. Si el presidente de la Corte se oponía a la iniciativa



presidencial —a esa manzana envenenada— la confianza que venía construyendo con López Obrador habría volado por los aires. En cambio, si concedía con las pretensiones del Presidente, el resto de las y los ministros, y prácticamente todos los jueces y magistrados, le perderían respeto a la cabeza de su institución.

Ante la trampa, Zaldívar optó por dilatar la solución del problema hasta que logró que esa idea fuese desechada sin pagar los costos de un rompimiento indeseado.

Este episodio fue el primero en la larga lista de situaciones donde López Obrador comenzó a proponer actos de autoridad que son notoriamente inconstitucionales.

A la luz de las invectivas arrojadas esta semana, cabe suponer que la estrategia de desprestigio hacia la Corte se encuentra apenas en fase de arranque. Una vez que las ministras y los ministros tomen en sus manos la interpretación de leyes y actos relacionados con la entrega a las fuerzas armadas de atribuciones inconstitucionales, la confrontación entre los dos poderes va a alcanzar niveles pirotécnicos.

Hasta ahora la Corte había logrado encontrar un acomodo que, sin ser de subordinación, eludía la confrontación abierta. Pero ese acomodo ya se agotó. Dada la composición actual del pleno, el cual se integra por una mayoría de personas con criterio propio, la obediencia acrítica sigue siendo improbable. Así que solo queda como alternativa la definición respecto a temas que no tienen zonas grises: o bien es constitucional el traslado de la GN a la Sedena o no lo es. No hay medias tintas, como sí las hubo en otros temas, por ejemplo, cuando la Corte validó, pero al mismo tiempo modificó, la pregunta sobre la consulta popular a propósito del juicio a los expresidentes.

De todo lo declarado por el

mandatario lo más inquietante es que recién haya propuesto reformar una vez más al Poder Judicial.

Cabe temer que, así como López Obrador pretende desaparecer al INE para sustituir a esta institución por otra que él y su partido puedan manipular, también quiera plantear una iniciativa de reforma que afecte la autonomía e independencia de la Corte.

Ya colocó el mandatario un primer botón respecto del sentido que podría tener esta iniciativa. Me refiero a la reforma para que los magistrados y magistradas electorales obtengan sus cargos mediante el voto popular. De ahí a tramar que el resto de las personas juezas, magistradas o ministras sean también sometidas a las urnas existe una distancia muy pequeña.

Hay en Palacio Nacional todavía muchos argumentos para crecer la polarización nacional, entre ellos la reforma a la SCJN que volvería a confrontar a quienes el Presidente califica como los buenos o los malos mexicanos. ■

@ricardomraphael





Zaldívar y ministras conmemoraron el Día de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. EFE



“El patriarcado tiene que caer”: Zaldívar; “la realidad rebasa nuestros esfuerzos”: Esquivel

**GUSTAVO CASTILLO
Y FABIOLA MARTÍNEZ**

Las mujeres “son protagonistas del cambio y el patriarcado va a caer”, aseguró el presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, (SCJN), Arturo Zaldívar, al emitir un llamado a la sociedad para que antes que “descalificar, escuche, y antes de juzgar y opinar, se ponga atención, porque lo que las mujeres exigen en las calles, las redes y las pintas no es más que igualdad, libertad y trato justo. Piden algo esencial y básico para la dignidad humana: nos piden una vida sin violencia”.

Al participar en los actos conmemorativos por el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, el ministro señaló: “El patriarcado tiene que caer. No es cuestión de ideología, es cuestión de derechos, es una condición indispensable para que las niñas puedan soñar con un futuro distinto, en el que sus anhelos importan; para que las mujeres de la diversidad sexual puedan amar a quien decidan en libertad; para que mujeres indígenas y afrodescendientes puedan ejercer sus derechos sin discriminación; para que las mujeres puedan ejercer plenamente su proyecto de vida sin depender de una sociedad que las usa, las humilla y las violenta”.

En un acto realizado en la sede de la SCJN, la ministra Yasmín Esquivel, presidenta del Comité Interinstitucional de Igualdad de Género, expresó: “La realidad nos está rebasando o rebasa nuestros esfuerzos, que resultan insuficientes frente al creciente fenómeno que da cuenta de miles de víctimas en todo el orbe”.

De enero a octubre de este año, las estadísticas oficiales han reportado un total de 791 feminicidios, pero esa cantidad, agregada a los asesinatos de mujeres, se traduce en 10 casos diarios, señaló.

Julissa Mantilla, presidenta de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y relatora de los derechos femeninos, aseveró que

“nadie puede negar ahora que los feminicidios son un fenómeno casual y aislado. Hay una continuidad”. En cuanto a que las muertes de mujeres son evitables, puso como ejemplo a Debanhi Escobar, joven de 18 años asesinada en abril pasado.

Mientras tanto, en ceremonias realizadas en instituciones electorales, se informó que el Registro de Personas Sancionadas por Violencia Política en contra de las Mujeres incluye 283 individuos imposibilitados para contender por cualquier cargo de elección pública.

Igualmente, de abril de 2020 al 13 de noviembre pasado, el INE recibió 81 quejas por ataques en redes sociales y 21 en medios de comunicación; la mayoría de los agredidos son mujeres.

La magistrada electoral Janine Otálora subrayó que ahora existe un marco normativo más robusto, que permite a este tribunal sancionar la violencia política con la anulación de elecciones.



Organizan contingentes de CDMX y Edomex

Arman movilización Gobierno y partido

Convocan Siervos
a pensionados;
financian traslado
comités de Morena

ÉRIKA HERNÁNDEZ

Las dependencias del Gobierno de la Ciudad de México movilizarán a sus empleados y, en algunos casos, a beneficiarios de programas sociales para participar en la marcha de este domingo.

Los Alcaldes morenistas de la capital del país apuestan a convocar al mismo número de personas que acudieron a las sedes para votar por consejeros de su partido.

En tanto, en Ecatepec, Estado de México, Siervos de la Nación afirmaron que la instrucción de la Secretaría del Bienestar es convocar a los beneficiarios de programas sociales a que acompañen al Presidente Andrés Manuel López Obrador.

Aseguraron que entre viernes y sábado les informarían los lugares de dónde saldrán los autobuses para trasladarlos.

“Sí hemos llamado a algunos beneficiarios, pero los más ‘jóvenes’ porque sí es mucho sol y caminar. No se

les obliga, ellos lo ven como agradecimiento. Sólo nos informaron que los autobuses saldrán de diversos puntos, y nosotros estamos acomodando a la gente”, confirmó uno de los Siervos.

Debido a que muchos de los movilizados son de la tercera edad, llegarán directamente al Zócalo capitalino.

MEDIO MILLÓN

La dirigencia de Morena en la Ciudad de México, que lidera Sebastián Ramírez, operador de la Jefa de Gobierno, Claudia Sheinbaum, también moverá sus estructuras.

De acuerdo con organizadores, la cifra realista que se ha puesto sobre la mesa es de 500 mil personas como techo máximo.

“Sí bien es una marcha a favor de Andrés Manuel, no existe un riesgo o un tema que el ciudadano considere como urgente como lo fue el desafuero, así que es casi imposible sobrepasar esa cifra, por eso no es creíble que en la marcha de la defensa del INE hayan ido 600 mil”, dijo

uno de los líderes morenistas.

El lunes pasado, en un hotel de Paseo de la Reforma, el líder nacional de Morena, Mario Delgado, se reunió con legisladores locales y federales, así como Alcaldes y dirigentes del Estado de México.

La instrucción fue “meterse hasta las colonias” para garantizar el mayor número de participantes.

De manera paralela, la dirigencia estatal mexiquense también tiene la orden de trasladar al menos a 20 mil personas.



En el Estado de México, Morena tiene 29 federales y dos senadores, 29 diputados locales y 29 alcaldes, todos con la instrucción de movilizar contingentes.

Algunos de ellos aseguran que lo máximo que podrían llevar como estructura partidista son 80 mil simpatizantes, además de otros 30 mil de municipios conurbados que lleguen por cuenta propia.

Indicaron que los autobuses del sur del estado están costando hasta 16 mil pesos “con todo y lunch”, de Zinacantepec 12 mil y de Atlacomulco 10 mil pesos.

Sin embargo, la apuesta son los contingentes de municipios conurbados como son Nezahualcóyotl, Ecatepec, Texcoco, Tecamac, Tultitlán, Naucalpan, Tlalnepantla, La Paz, Chalco, Valle de Chalco, Atizapán o Izcalli.

Debido a que el traslado y el regreso serían en siete horas, los costos de autobuses de mediana calidad van de los mil a los 4 mil pesos por unidad.

Los organizadores indicaron que Morena se coordina con los gobernadores y los legisladores para el traslado.

‘EL COMITÉ PAGA’

Líderes estatales morenistas han afirmado que la gente está pagando su propio transporte, y ellos sólo serán “coordinadores”.

Sin embargo, REFORMA llamó a oficinas de Morena en varios estados y confirmaron que los gastos correrán por cuenta de dirigencias locales, que reciben recursos públicos.

“No tienes que llevar nada, no se está cobrando nada”, dijo la mujer que res-

pondió el teléfono en la oficina de León, Guanajuato, ante la pregunta si tenía algún costo.

Los camiones saldrán las 23:00 horas de este sábado de la Plaza Centro-Max.

Lo mismo sucedió en Querétaro, donde los autobuses saldrán a las 04:00 horas del domingo. Llamadas similares se realizaron a Baja California, Morelos, Puebla, Veracruz, San Luis Potosí y Tlaxcala.

En redes sociales circuló un teléfono, en el que quien contestaba, supuestamente un líder local de Morena en Sonora, prometía hospedaje y 300 pesos por comida.

Quienes ya aspiran a una candidatura para 2024, también se comprometieron a trasladar a simpatizantes de sus estados.



CÁLCULOS

EDO.	MOVILIZADOS
CDXM	200,000
Edomex	200,000
Morelos	30,000
Puebla	30,000
Hidalgo	30,000
Chiapas	15,000
Veracruz	15,000

520,000
Meta mínima

Operadores de la marcha de este domingo en la capital del País prevén el número de participantes de los siguientes estados.



Batea INE queja contra promoción

GUADALUPE IRÍZAR

La Comisión de Quejas y Denuncias del Instituto Nacional Electoral (INE) rechazó ayer la medida cautelar solicitada por el PRD en contra de la promoción de la marcha convocada por el Presidente de la República para este domingo 27 de noviembre.

Estimó que no procede la queja porque no hay ningún proceso electoral en marcha que se pudiera afectar con esa publicidad.

“La Comisión, a partir de un análisis preliminar a los hechos denunciados, estimó improcedente la medida cautelar solicitada al no advertir una evidente ilegalidad en materia electoral en este momento, que justifique la urgencia o peligro en la demora de conceder la medida, toda vez que actualmente no se encuentra ningún proceso electoral o local en curso”, informó el Instituto Nacional Electoral (INE) en un comunicado.

El sol azteca se inconformó con la invitación a la marcha que hizo el Presidente Andrés Manuel López Obrador en su conferencia matutina del pasado 16 de noviembre desde Palacio Nacional, y la promoción por parte de funcionarios públicos, dirigentes y militantes de Morena en sus redes sociales.

La movilización, señaló el organismo electoral, fue convocada del Ángel de la Independencia al Zócalo capitalino, a propósito de su informe por el cuarto

año de Gobierno, al que tituló “Cuatro Años de Transformación”.

Los mensajes de los funcionarios expresan su simpatía con esa convocatoria, apuntó el resolutivo.

“No se impide la difusión en redes sociales de la marcha convocada por el Presidente”, añadió el órgano electoral.

La Comisión de Quejas, integrada por los consejeros Adriana Favela, Claudia Zavala y Ciro Murayama, desechó la medida cautelar por unanimidad.





■ Becarios y empleados de los centros Pilares –programa del Gobierno capitalino– colocaron carteles de la marcha.

